

P A I S A J E

Los niños ya no corretean lejos.
Las gaviotas se ennegrecen junto al río.
Los atemorizados manifiestan su miedo.
Las velas se encienden en los hogares humildes.
El mar se ofrece sencillamente a los barcos
cuando las olas mueren en la playa.
Los hospitales lanzan sus ojos de luz
para las cruces de blancos cementerios.
Los anuncios brillan imitando a las estrellas
y las torres hacen sombra en los tejados.
Las estaciones del ferrocarril
esperan el silbido de los comboyes
y los cargadores se recuestan en las paredes.
Los sueños de los banqueros se oscurecen,
los hombres pobres no pueden soñar,
duermen solamente por que es necesario.
Los poetas descubren otros mundos
alejando el temor que tienen a las cosas...
Las doncellas se entregan simplemente
obedeciendo al destino que ordena.
La luna tranquila contempla la noche
que avanza, lenta, entre el tronco de los árboles.

(Versión de Antonio Fernández Molina)

Antonio REBORDAO NAVARRO.